



BOLETIN INFORMATIVO

OFICINA DE RELACIONES PUBLICAS

Compañía, 1 - SALAMANCA (España)

Imp. KADMOS - Compañía, 1 - Salamanca, 1978

Depósito Legal: S. 495 - 1972

MAYO 1978

El Desafío de la Universidad Católica

Edouard Boné (Secretario General de la F.I.U.C., Profesor de la Universidad Católica de Lovaina)

Nuestra sociedad, en este último cuarto del siglo veinte, se caracteriza por una mutación profunda que alcanza los diversos sectores de su existencia y de sus manifestaciones más íntimas y más orgánicas; acceso de capas cada vez más numerosas a la cultura y a las responsabilidades; democratización; diversificación y autonomía cultural junto con el debilitamiento de los liderazgos tradicionales de las «elites» de la Iglesia, del pensamiento occidental; descolonización masiva; poderes nuevos y prometéticos de la ciencia y de la tecnología que nos ponen progresivamente al alcance de la mano los resortes del mundo e invita a una remodelación de nuestros entornos (Tecno-naturaleza). Todo esto, con debilitamiento o disminución de nuestras referencias clásicas.

El Mayo de 1968 no fue sino un detonador. La función de la Universidad al servicio de la sociedad se pone en cuestión: en sus finalidades tradicionales, en su público, sus métodos, su crédito, ante los gobiernos y la opinión, su tipo de financiamiento y sus exigencias.

¿Cómo podría la Iglesia escapar al mismo cuestionamiento situada como está en un mundo en el que debe decir el mensaje de Cristo y «Encarnar» la fe controlada a nuevos desafíos?

A la crisis de la sociedad corresponde necesariamente una crisis de la Universidad. Al servicio de una sociedad profundamente transformada y de una Iglesia en mutación, la Universidad católica necesariamente debe repensar en sus fundamentos el sentido y el carácter de su misión. Está sometida a un nuevo desafío que debe vivir en una tensión difícil pero estimulante, tanto en el interior como en el exterior.

Para realizar su misión, la Universidad Católica debe garantizar a la vez el vigor de su autonomía espiritual, constantemente sometida a un indispensable aggiornamento, y los medios de su política, los cuales no pueden definirse ya fuera de una cierta dependencia funcional de cara a los poderes públicos, del establishment financiero, económico, incluso político.

Los objetivos del diálogo Iglesia-mundo de «encarnamiento de la fe» requieren alta competencia científica y técnica de la Institución Universitaria exigida también por el mero hecho de querer ser «Universidad», y una atención precisa a las cuestiones fundamentales planteadas por el mundo de hoy.

Concierne a las diversas facultades desarrollar un esfuerzo disciplinar e interdisciplinar, para poder hacer surgir una iluminación cristiana y una mirada evangélica. Así la misión específica de la Universidad Católica quedará comprometida, y su eficacia propia será ilusoria.

Por otro lado, la función crítica de la sociedad y la influencia transformadora democrática y evangélica requiere también la autonomía espiritual y la libertad frente a todas formas de apremios o de poderes.

Será ingenuo, por otro lado, ignorar o rehusar la presencia y la dependencia real de una cierta forma de control, de ayuda y de poder externo. La misma existencia de la Universidad es función de un cierto tipo de reconocimiento por los poderes públicos: constitución, carta, ley fundamental. El funcionamiento docente de la Institución, con la competencia y eficacia requerida, reclama también un cierto tipo de dependencia de enfeudamiento, rendición de cuentas, derecho de inspección exterior (por parte de gobiernos, fundaciones, medios políticos, etc.).

Los caminos concretos a tomar serían el esfuerzo de vitalización institucional, una colaboración en el plano nacional, regional e internacional; un Centro de Coordinación de la Investigación, para hacer converger los puntos fuertes existentes de hecho en nuestras universidades y permitir el desarrollo de una mirada evangélica sobre algunos problemas clave (economía, biomedicina, población, naturaleza humana...): análisis de costos y de beneficios, con un modelo aplicado a la especialidad cristiana; y finalmente una política y sus medios.